

ESTA SEMANA...

Lunes 6 enero : Fiesta de la Epifanía del Señor

- **Horario de Misas como los domingos**

Caritas parroquial:

- **Martes 7, 18h30** reparto mensual
- **Jueves 10, 18h30** : Reunión de caritas parroquial

Catequesis : comienza de nuevo.

- **Miércoles 8 enero, 18h30** : 1º Comunión
- **Jueves 9 enero, 18h30** : 2º Comunión
- **Viernes 10 enero, 18h30** : Postcomunión

5 / 01 / 2014 – Nº 15.

Encuentro de niños de postcomunión

(a partir de 10 años)

Sábado, día 11 enero

de las 10h30 a las 19h,

en la Parroquia

"María Auxiliadora".

**Están invitados a pasar
un día de convivencia
todos los que han hecho la
comunión estos últimos años.**



Indicaciones prácticas :

- **Se sale de la parroquia a las 10h (Pza Circular, delante de la iglesia)**
- **Se vuelve también a la parroquia hacia las 19h30.**
- **Hay que llevar :**
 - **Comida, en plan bocadillo y para un solo día.**
 - **Permiso firmado por los padres o tutores, lo cual quiere decir que hay que inscribirse en la parroquia.**

YO ESTARÉ SIEMPRE CON VOSOTROS

Esto os servirá de señal

Señor, ¿dónde te encontraremos?
Son tantas y tan confusas las señales
que descubrimos en nuestro camino
que nos sentimos abatidos, perdidos, desorientados....

Desde la encrucijada de nuestras vidas,
desde la necesidad de hallar las señales correctas,
abrimos nuestros corazones y alzamos nuestras voces:
¿Dónde te encontraremos, Señor?

En el niño, envuelto en la miseria, en la periferia de la ciudad...
¡Te encontraremos, Señor!

En el emigrante, envuelto en la intolerancia, en los servicios sociales...
¡Te encontraremos, Señor!

En el mendigo, envuelto en la indiferencia,
en el parque del barrio...
¡Te encontraremos, Señor!

En el anciano, envuelto en la soledad,
en la residencia de la tercera edad... ;
Te encontraremos, Señor!

En el enfermo, envuelto en el dolor, en la cama del hospital...
Te encontraremos. Señor!

(J.M. De PALAZUELO)

Epifanía

Día de Reyes magos, seis de enero.
De niño es preguntar: ¿Qué me trajeron?
De adulto comprobar: ¿Qué me dejaron?

Y es de viejos, incrédulos y avaros:
sospechar que los Reyes les robaron.

Yo considero estos zapatos míos
y los encuentro llenos de... vacío.

Mas ya sólo tenerlos es regalo,
en los tiempos que corren, nada malo.

Así que: ¡gracias por estos zapatos!
Y mientras me los pongo y me los ato,
descubro otro regalo y me enmimismo:
¿no es don poder calzarse por sí mismo?

Y al ir desenvolviendo reflexiones
crece mi gratitud por tantos dones.

Caigo en la cuenta, con sorpresa mía,
de que es un día de Reyes cada día.

Porque al calzarse cada día los pies,
recibe el hombre, en don, cuanto hace y es.
Y lo que da la vida, aunque parezca malo,
es, bien mirado, todo de regalo.

Encuentro al despertarme... de mi engaño,
que es corona de gracias todo el año.

Y que la Epifanía manifiesta
que toda nuestra vida es día de fiesta.
Que nadie el Don de Dios, por tanto, mida
por los puntos que calza en esta vida.

Cuando regala, Dios tiene por norma
rebosar de abundancia toda horma:
deja lo mismo en la alpargata rota
que en los charoles y en las finas botas.

¿No vale más la vida que el vestido?

Descalzos nacen reyes y mendigos.

Fueron los Reyes Magos los primeros
en saberse, sin Cristo, pordioseros;
y en deponer ante los pies del Niño
su ofrenda de fatiga y de cariño.

Los primeros también que comprendieron
que Tú dejabas a estos hijos ruines
colmados de Jesús los escarpines.

(Horacio Bojorge)

Los Magos, patronos de los que buscan a Dios



La luz de la fe en Jesús ilumina también el camino de todos los que buscan a Dios, y constituye la aportación propia del cristianismo al diálogo con los seguidores de las diversas religiones. La Carta a los Hebreos nos habla del testimonio de los justos que, antes de la alianza con Abrahán, ya buscaban a Dios con fe. De Henoc se dice que « se le acreditó que había complacido a Dios » (Hb 11,5), algo imposible sin la fe, porque « el que se acerca a Dios debe creer que existe y que recompensa a quienes lo buscan » (Hb 11,6). Podemos entender así que el camino del hombre religioso pasa por la confesión de un Dios que se preocupa de él y que no es inaccesible. ¿Qué mejor recompensa podría dar Dios a los que lo buscan, que dejarse encontrar? Y antes incluso de Henoc, tenemos la figura de Abel, cuya fe es también alabada y, gracias a la cual el Señor se complace en sus

dones, en la ofrenda de las primicias de sus rebaños (cf. Hb 11,4). El hombre religioso intenta reconocer los signos de Dios en las experiencias cotidianas de su vida, en el ciclo de las estaciones, en la fecundidad de la tierra y en todo el movimiento del cosmos. Dios es luminoso, y se deja encontrar por aquellos que lo buscan con sincero corazón.

Imagen de esta búsqueda son los Magos, guiados por la estrella hasta Belén (cf. Mt 2,1-12).

Para ellos, la luz de Dios se ha hecho camino, como estrella que guía por una senda de descubrimientos. La estrella habla así de la paciencia de Dios con nuestros ojos, que deben habituarse a su esplendor. El hombre religioso está en camino y ha de estar dispuesto a dejarse guiar, a salir de sí, para encontrar al Dios que sorprende siempre. Este respeto de Dios por los ojos de los hombres nos muestra que, cuando el hombre se acerca a él, la luz humana no se disuelve en la inmensidad luminosa de Dios, como una estrella que desaparece al alba, sino que se hace más brillante cuanto más próxima está del fuego originario, como espejo que refleja su esplendor. La confesión cristiana de Jesús como único salvador, sostiene que toda la luz de Dios se ha concentrado en él, en su « vida luminosa », en la que se desvela el origen y la consumación de la historia^[31]. No hay ninguna experiencia humana, ningún itinerario del hombre hacia Dios, que no pueda ser integrado, iluminado y purificado por esta luz. Cuanto más se sumerge el cristiano en la aureola de la luz de Cristo, tanto más es capaz de entender y acompañar el camino de los hombres hacia Dios.

Al configurarse como vía, la fe concierne también a la vida de los hombres que, aunque no crean, desean creer y no dejan de buscar.

(Papa Francisco en Lumen fidei, 35)

Epifanía

